

sió pu el fondo el cuarto (sin pedir la bendición!) un mocosito, vestio tamién como el dotor Cachirla...

—Churrinche, dirá, don...

—¡Güen' hombre, lo mismo da genovés que japonés!... Y tanto da jabón como hilo negro porque te es pa la ropa. Y, como les iba disiendo... S'apareció el mocosito ese 'no? Entonc'e'l dotor Silguero se le fué al humo... Me lo cazó e la cabeza y ahí namás l'empezó á tiranizar despasito y á sacar pájaros e tuitas clases...

—Y tuitos los pajarritos los sacaba al mocosito e 'la cabeza?

—Sí... je la cabezal... ¡V no era matuha, ¿eh? ¡No era matuhal... por qu'el muchacho no podía traer encondios los pájaros entre los pelos, porque no tenía ninguno, puest!... ¡Taba

tuito tuisao como güevo e fiandú!

—¿Qué cosa, 'no?...

—Increíble, cha digol... Figurense que, al ultimo, agarr'un jarro e lata... lo yenó e tripas e ternera... lo tapo bien, ¡bien! con un pañuelo e medio luto... Y, cuando dispusé d'un rato, lo distapó... ¡á qué no saben qu'hizo?... ¡Hizo e tripas corazón!...

—¿Hizo e tripas corazón... y cómo hizo eso el dotor? ¡Cosa rárbara! ¡Qué...

—¿Qué cabayo... te daremos pa las sor-



tijas del domingo!... Cha, que sos duro pa cocer... ¿No entendés?...

—No... no caigo!.. Por más que le doy güeltas... ¡No caigo!

—¡Ah, bárbaro!... exclamó el indiesito, sonriendo triunfante—ño Dionisio querírsiles qu' e dotó ese hizo e tripas corazón, y le largó á la concurrencia con el jarito e lata, pu!...

FEDERICO S. MERTENS.

## Resultado de una discusión



Cambio de narices